

FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA Y PAISAJE

LNH

LA NATURALEZA HABLA NÚMERO 22



FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA Y PAISAJE

LNH

LA NATURALEZA HABLA NÚMERO 22

Edición y maquetación :

Javier Alonso Torre

Coordinación colaboradores:

Sergio González
José Fco. López

Han colaborado en este número:

Mercedes Cuesta Mateo
Luis Antonio Gil Pellin
Urtzi Vera

Galería Natural:

Javier Alonso Torre
David Frutos Egea
Fernando Ruiz Tomé
Juan Tapia

Pinceladas:

Sergio Arias Ramón
Jose M^a Llavori Romatet
Jesús Portal

Fotografía de portada:

Luis Antonio Gil Pellin



<http://revistalnh.blogspot.com/>

Editorial

Estamos de vuelta tras una espera más larga de lo habitual. Un montón de factores han ido atrasando este número 22 que supone un gran cambio en la publicación. Por un lado la publicación del libro “Susurros de la naturaleza” hizo que el tiempo para poder gestionar todo de la manera adecuada me fuera virtualmente imposible, así que tocó reajustar los tiempos.

Por otro lado como ya sabéis todos los que participamos en esta proyecto lo hacemos por la ilusión de mantener un escaparate donde la fotografía de naturaleza pueda disfrutarse con calma y que los fotógrafos puedan mostrar sus trabajos de una manera personal.

Por desgracia en muchas ocasiones el trabajo, la familia y demás labores hacen que lo que pueda llegar a ser algo gratificante y placentero se convierta en una obligación que nos impide disfrutar de otras cosas más importantes.

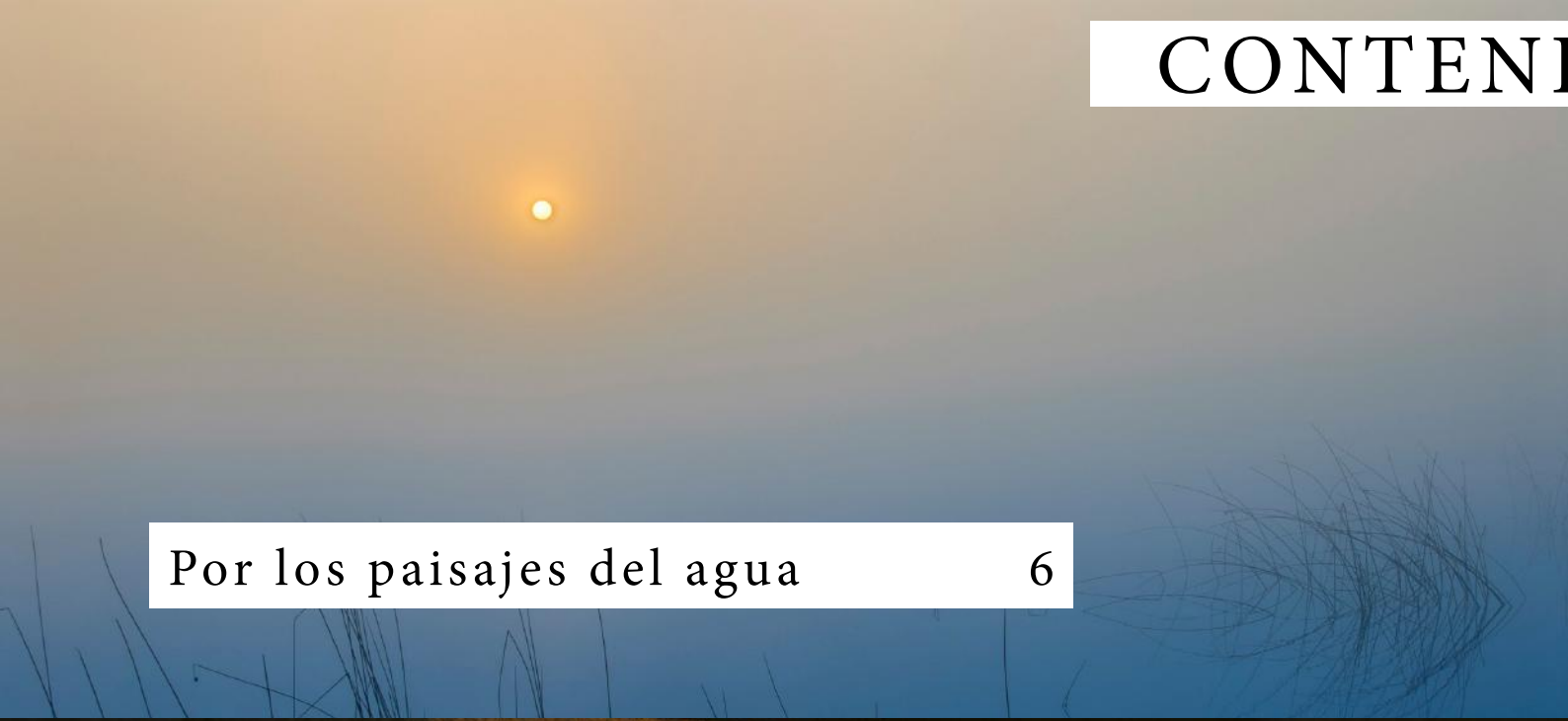
Ante estos problemas se ha tomado la decisión de eliminar la parte de redacción en inglés. Era algo que desde el principio nos apetecía mucho, ya que entendíamos que con el uso de estas dos lenguas hacía que la lectura de la revista estuviera prácticamente al alcance de cualquiera. Nos ha costado llegar a tomar esta decisión, pero el gasto de tiempo que producía la traducción y revisión de los textos ha sido determinante.

Junto con este cambio también empezamos con otra novedad, hemos creado un grupo de Facebook donde podáis subir vuestras fotos y donde los administradores del grupo os podamos contactar para animaros a que esa fotografía pueda formar parte de la revista.

<https://www.facebook.com/groups/revistalnh/>

Estáis todos invitados a participar en este grupo y como siempre también podéis poneros en contacto a través del correo electrónico

yfaerin@hotmail.com



Por los paisajes del agua

6



Galería natural

18



Tras el objetivo

22



Tejo, el árbol milenario

42



Pinceladas

54



Susurros de la naturaleza

86

Por los paisajes del agua

Luis Antonio Gil Pellin

<http://luisgilpellin.com/>

<http://portfolionatural.com/#/autores/luis-antonio-gil>

<http://500px.com/Luichi>

Como fotógrafo de naturaleza siempre me ha fascinado la bella fusión de los elementos tierra-agua.

Cuando las variadas luces del cielo y los diferentes cambios meteorológicos y estacionales se juntan para dar lugar a imágenes plenas de belleza pura y serena .

Humedales, marjales , estanques y demás zonas húmedas , antiguamente denostadas y consideradas incluso malsanas , se convierten en mi particular “patio de recreo” donde practicar la creatividad fotográfica e intentar a la vez sensibilizar la protección y cuidado de esas bellezas que a menudo se encuentran, si se saben buscar, muy cerca de nosotros. Esta galería que os presento es el resultado de innumerables momentos pasados año tras año en estos atractivos rincones de la Comunidad Valenciana .

Espero que sean de vuestro agrado.





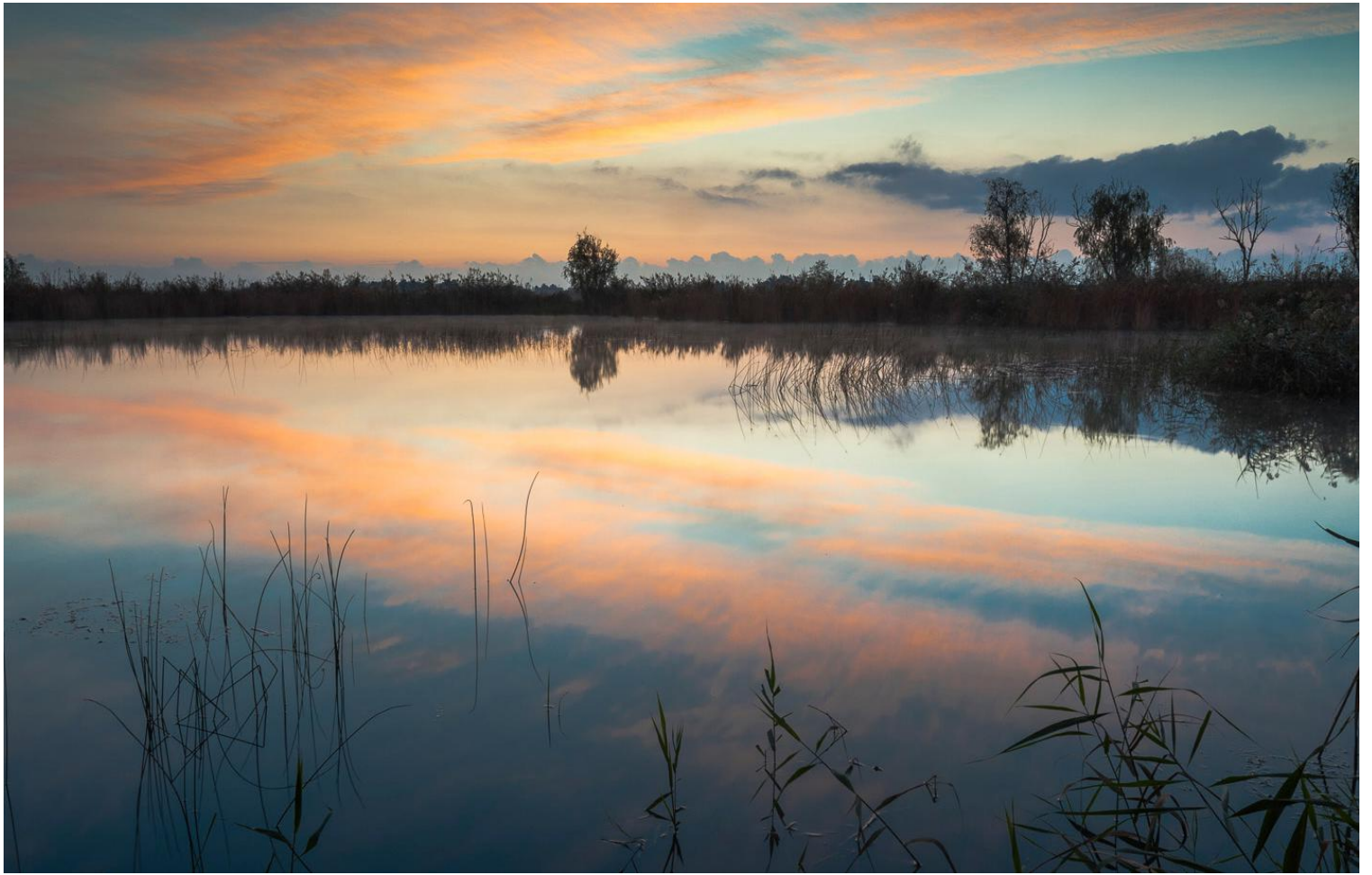






















Instante efímero - Juan Tap a

Galería natural



Símbiosis - Fernando Ruíz Tom



La presa - Javier Alonso Torre

Tras el objetivo

Urtzi Vera



Correo electrónico: urtzivera@hotmail.com

Web: <http://urtzivera.com/>

Blog: <http://urtzivera.blogspot.com.es/>

Ingeniero Técnico Industrial. Actualmente y desde hace más de 25 años reside en el precioso pueblo de Orozko.

Recuerda su infancia entre lápices, rotuladores, plastilina y Tentes.

Siempre le apasionaron el dibujo y los juegos creativos.

Así que, después de acabar la carrera retomó talleres de dibujo, pintura y escultura. Fueron unos años muy entretenidos y de mucho aprendizaje en los que, probablemente, se forjaron las bases de su posterior obra.

La naturaleza y los animales habían sido siempre fuente de inspiración para él. En el 2005 se le ocurrió llevar una cámara compacta al monte...y entonces empezó todo esto.

A día de hoy reparte casi todo el tiempo que pasa con la cámara entre los hayedos de Gorbeia y el mar Cantábrico. Tiene un vínculo especial con ambos pero es, sin duda, en el bosque donde más cómodo se siente y donde más disfruta de su pasión.

Ha hecho alguna publicación puntual y trabaja también de forma puntual con agencias que comercializan algunas de sus imágenes tanto nacional como internacionalmente. Actualmente realiza también encargos fotográficos de diverso tipo.

¿Cómo te iniciaste en la fotografía de naturaleza?

Creo que a muchos nos ha pasado algo parecido. De alguna forma ya teníamos relación con la naturaleza y la fotografía se cruzó en nuestro camino. La mezcla estaba servida.

En mi caso desde muy pequeño tenía fijación con las artes plásticas, las cuales ocuparon una parte importante de mi infancia. Pasaba horas disfrutando con mis pequeñas creaciones.

Antes de finalizar primaria nos fuimos a vivir a Orozko, un precioso pueblo encajonado en un valle verde. Ya de antes me llamaba la atención pero fue allí donde comencé a cogerle gusto de verdad al monte y la naturaleza.

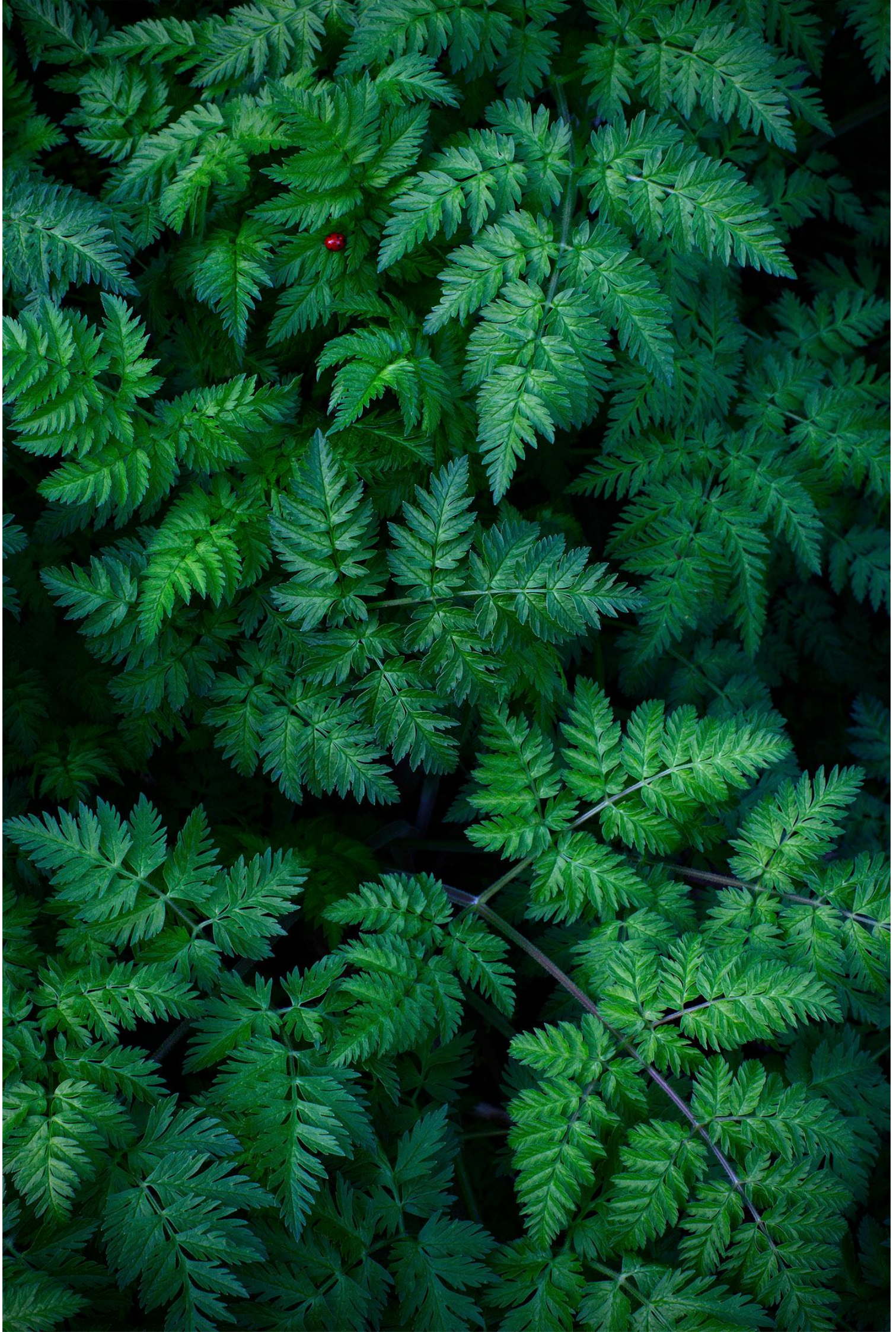
Más adelante continué realizando cursos de dibujo, pintura y escultura. Hasta que un día llevé una cámara compacta al monte y vi que ambos mundos se podían degustar juntos.

¿Quiénes han sido o son tus referentes fotográficos?

Cuando comencé en la fotografía lo hice sin apenas conocimientos ni referentes. Aprendí lo básico por mi cuenta y empecé a ir a mis lugares preferidos con la cámara y con el simple propósito de “jugar a hacer fotos”. A base de prueba y error.

Es una pena que según pasan los años nos resulte tan complicado seguir con esta dinámica.

Mi cultura fotográfica es bastante limitada. Sin embargo, aunque con ello no quiera decir que sea un experto, sino más bien todo lo contrario, me gusta mucho contemplar pinturas de diferentes épocas, las cuales pueden resultar muy inspiradoras. Creo que además puede servirnos para “educar” nuestra mirada, más allá de todos los millones de imágenes que hoy en día podemos ver en internet. Lo cual no desapruuebo si sabemos filtrarlo, pero creo que resulta más complicado.



¿Qué intentas captar y transmitir con tus fotos?

Creo que el hecho de que en una imagen de alguna forma la belleza esté presente la convierte en algo gustoso de ver, algo placentero. Eso, como observador, te hace estar un rato más mirándola. Te atrae.

Además, me gusta que mis imágenes me gusten.

Por si fuera poco la naturaleza desborda belleza en múltiples facetas y siempre he creído que era la mejor forma de acercarla al público, de forma que se entienda y se admire. De forma que les “toque” un poco por dentro.

Creo que el mensaje común que queremos transmitir casi todos los que hacemos fotografía de naturaleza es algo así como: “Mira qué cosas tan bellas tenemos ante nuestros ojos. ¿Las veis? ¿No merece todo esto el mayor de los respetos?” Así que la belleza es algo que siempre busco en mis imágenes.

Lo de transmitir ya es algo más complicado. Más o menos sé cuando me transmite a mí pero no sé lo que supone a los ojos de los demás si no la enseño.

El hecho de estar presente a la hora de hacerla me vuelve subjetivo en su interpretación. Lo ideal sería disociar la experiencia de la imagen obtenida para poder evaluarla fríamente. Pero me resulta muy complicado. Imagino que, como todo, será cuestión de ir aprendiendo.

¿Cuánta importancia le das a la planificación en tu proceso fotográfico y cuánta a la inspiración?

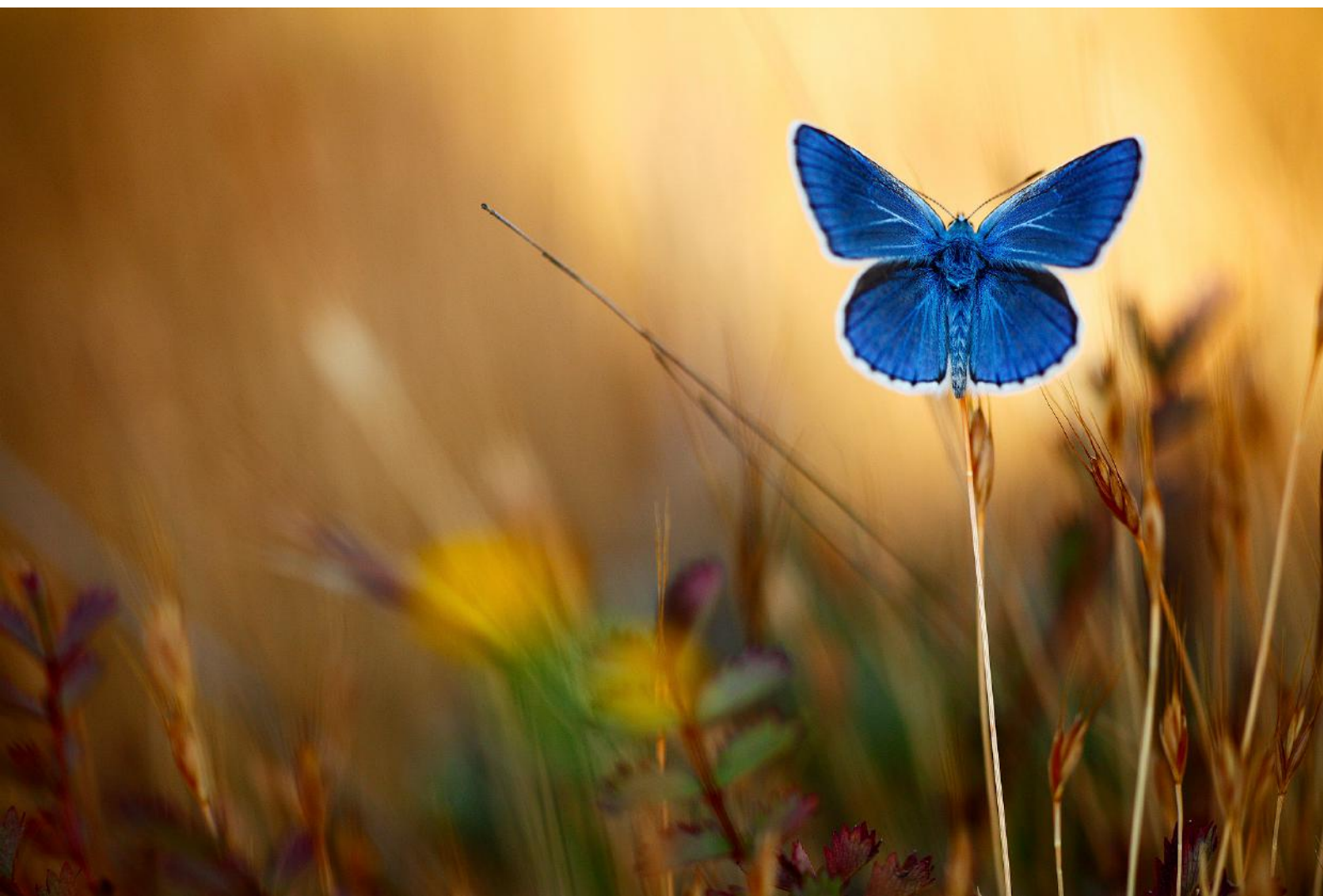
Cierta planificación es necesaria, sobre todo si dependes de fenómenos atmosféricos concretos o de la posición del sol o la luna, por decir algo. Bien es cierto que consulto mucho el tiempo, casi siempre buscando situaciones especiales.

Sin embargo, pocas veces hago una foto exacta en la cabeza antes de plasmarla en el sensor. Me gusta ir con alguna idea nueva, con algún experimento pendiente. Pero lo que más me gusta, aunque suene un poco a topico, es fundirme con el ambiente: “Be wáter my friend”

Puede parecer una chorrada pero no lo es. Creo que la mayoría de fotos decentes que tengo las he hecho cuando ya había quitado el nervio. Cuando ya llevaba un rato y no estaba presionado por conseguir una buena foto. Cuando estaba tan a gusto y tan centrado y, a la vez, tan absorto de todo lo demás. Cuando estaba jugando al fin y al cabo.

Se dice fácil pero no es tan sencillo. Y a la vez sí que debería serlo.

Se trata simplemente de liberarnos de cargas y de disfrutar sin más. Eso no quiere decir que no tengamos que poner todo el empeño para pelear por lo que quieres, sino todo lo contrario.







Por otra parte, pienso que si vas ciego a por una foto y no existen nuevas variables o sorpresas que te saquen de tu camino, si no dejas un mínimo a la improvisación creo que rara vez saldrá una foto memorable. Pienso que será demasiado “rígida”, demasiado fría. Le faltará algo tuyo.

Creo que son esas sorpresas las que te hacen dejar de actuar de forma automática para entrar en un estado de atención plena, mucho más creativo.

¿Cómo organizas tus sesiones fotográficas?

Últimamente no hay organización posible. Prácticamente de un día para otro, si es que puedo sacar unas horas. Espero a que ese día se alineen los astros y entonces voy.

En el año 2014 recibiste el premio Fritz Pölking de la GDT, unos de los premios internacionales de fotografía más importantes, por tu serie de imágenes centradas en los bosques de Gorbeia. Varios meses después de este evento, ¿qué sensaciones tienes al respecto?

Sigo estando contentísimo, más después de haber cobrado. Fuera bromas, ha sido una alegría muy grande por varios motivos.

Primero porque se trata de un gran premio, de esos que parece que nunca te van a conceder. Un premio de esos que están destinados a gente grande y no alguien normalito como yo.

Segundo porque es un premio a una serie de fotos que tiene detrás mucho trabajo, hecho muy a gusto por cierto, pero trabajo al fin y al cabo. De alguna forma se ve recompensado todo ese tiempo invertido.

Y por último porque son fotos muy personales, del bosque de “al lado de casa” que tanto quiero desde que lo conocí hace ya muchos años.







Sin embargo, esto no me ha hecho mejor fotógrafo. Quizás un fotógrafo más feliz pero eso es todo. Los premios siempre alegran y te la dan confianza de saber que, probablemente, no lo estás haciendo tan mal. Punto.

Por otra parte, ha sido como un punto y aparte. Tras el subidón inicial vino una época de bajón en la que no me veía con ganas de hacer fotos. Fueron varios meses con la cámara aparcada. Esto es relativamente normal pero esta vez fue bastante más profundo.

Poco a poco y con la excusa del paseo empiezas a sacar la cámara al monte y las ganas de hacer fotos van volviendo.

Así que, por lo menos, este último otoño e invierno he podido disfrutar de unas pocas salidas revitalizantes.

En cualquier caso, gracias al tipo de fotografía que practicamos somos testigos de fenómenos y momentos que, de otra forma, nos quedarían “demasiado alejados” como para contemplarlos. Sólo por eso deberíamos estar agradecidos de hacer lo que hacemos. Aunque tan sólo suponga la excusa perfecta para estar ahí.

En ese sentido los premios son un aliciente más pero creo que en ningún caso deberían ser el único motivo que nos impulse a salir.

¿Cuánto tiempo te llevó finalizar este trabajo y qué técnicas fotográficas utilizaste en el mismo?

Empecé a fotografiar este hayedo con un equipo réflex sobre el 2007. No he llegado a calcular las horas que he podido pasar en él pero también soy consciente de que no ha sido tiempo desaprovechado en absoluto. Me hizo gracia cuando me enteré hace poco de que en Japón existe la “terapia de bosque” o Shinrin-Yoku, una práctica anti estrés con efectos muy beneficiosos para la salud y que consiste mayormente en hacer lo que hacemos los fotógrafos cuando estamos en él. Resulta que llevo practicándolo durante años y no lo sabía. ¡Por algo me sentía tan bien con estas escapadas!

Con el tiempo fueron saliendo imágenes especiales y la colección que resultó premiada era una recopilación de éstas.

En la colección de once fotografías se encuentran imágenes realizadas en primavera, otoño e invierno. Detalles extraídos con el macro y visiones más amplias. Fotos realizadas durante el día y la noche. Con luz natural o utilizando luces artificiales mediante flashes de mano. Largas exposiciones para poder jugar con la iluminación o el movimiento. O incluso usando vaselina sobre un filtro UV para conseguir un efecto pictórico.

En resumen, intenté reunir un conjunto de imágenes lo más variado posible y realizadas todas en el mismo bosque.



Junto con otros 30 fotógrafos de naturaleza participas en el grupo Portfolio Natural (www.portfolionatural.com). ¿Cuáles son las inquietudes que os han movido a empezar esta iniciativa? ¿Qué tal está funcionando la exposición itinerante “Abstract”?

El grupo ya llevaba unos años funcionando cuando yo tuve la suerte de ser aceptado. Hay gente muy buena en él con muchas ganas de hacer cosas. Creo que todos compartimos el gusto por un tipo de fotografía más artística, más personal y nos movemos en ese sentido, representándola cada uno con nuestro propio estilo.

En cuanto a la exposición por las noticias que tenemos está funcionando muy bien y está gustando mucho.

Tuve la suerte de poder verla cuando pasó por Busturia y quedé sorprendido con la calidad que desprende. Un grandísimo trabajo que resulta, sin duda, 100% recomendable.

Una de las características principales de tu trabajo es la creatividad en las imágenes que captas. ¿Crees que podemos desarrollar la creatividad, o por el contrario se nace con ella?

Se desarrolla, por supuesto. No creo que nadie nazca con la capacidad de hacer cosas especiales, como por arte de magia.

Hay personas a las que se les da mejor algunas cosas que a otras. Personas que son más hábiles para ciertas actividades. Pero la creatividad es más que eso.

Creo que se trata de poner todo tu empeño en algo, de ser muy insistente y de confundirte innumerables veces. Se trata de amar lo que haces y demostrarlo.

No me considero demasiado creativo pero es cierto que intento avanzar en ello. Soy cabezota e inconformista, eso es cierto.

Si intento conseguir imágenes diferentes no es por el mero hecho de ser diferente. Es porque necesito pensar que estoy haciendo algo distinto a lo que ya he hecho para salir del automatismo. Para estar a gusto cuando estoy haciendo fotos, como si estuviese ante algo desconocido que me obliga a poner todos mis sentidos alerta.

Por ello mismo muchas veces me vuelvo para casa con la sensación de no haber hecho gran cosa y sin una foto decente en la tarjeta. Sin embargo, otras pocas veces el juego funciona y sale algo nuevo que te alegra por dentro.

Podemos pensar que esto implica mucho tiempo y esfuerzo. De hecho creo que hubo una época en la que era más creativo que ahora ya que cuando no dispones de demasiado tiempo cometes el error de volverte más “segurola” y no quieres confundirte, con lo que, además de ir poco no consigues nada más que imágenes mediocres. Es la pescadilla que se muerde la cola...



¿Crees que tu estilo fotográfico ha evolucionado con los años? ¿Si es así, en qué sentido?

Ojalá alguien me lo haga saber ya que no tengo ni idea. Imagino que sí pero no soy capaz de verlo.

Creo que con el tiempo te vas volviendo más selectivo, eso sí.

En cuanto al sentido que va tomando creo que me veo influenciado un poco por las tendencias, aunque me fastidie asumirlo.

¿Cuáles son tus próximos proyectos?

A veces tengo la sensación de tener que dar un giro, con derrape incluido, pero no acabo de hacerlo. Será la propia inercia la que me mantiene en mi camino.

Hace poco que he arrancado con la página web y la tengo más abandonada de lo que me gustaría. Este es uno de los temas que tengo pendientes a corto plazo.

Durante los tres últimos años entre febrero y marzo he impartido un curso de fotografía en Orozko, así que ahora mismo estoy con él en marcha.

Este año quería empezar con uno más avanzado pero la falta de tiempo me ha hecho tener que posponerlo nuevamente.

Tengo un pequeño estudio que he empezado a usar para realizar otro tipo de fotos, lejos de lo que es la fotografía de naturaleza. En este mismo lugar hay una serie de esculturas que esperan a ser terminadas.

Algún día de estos volveré a coger los lápices y los pinceles y me pondré a pintar, sin duda.

Hay un libro con el que llevo soñando un tiempo. Tengo las fotos y una idea aproximada de lo que quiero. Sólo me falta un empujón.

Algunos papeles en casa donde pone “Fotos pendientes” y un listado garabateado con ideas a la espera de las condiciones y la época adecuada.

Creo que me hacen falta un par de vidas más para ir acabando cosas...

¿Qué consejo darías a los que están empezando?

Va otro tópico: Sigue tu propio camino.

Hoy en día resulta incluso más fácil que antes verse influenciado por el trabajo de otros ya que vivimos bajo un continuo bombardeo de imágenes.

Ojo que no digo que no sea beneficioso visualizar trabajos de calidad pero pienso que tiene su “lado oscuro”.

Una buena formación, aunque sea autodidacta, es fundamental. Pero pienso que es importante encontrar tu forma de ver las cosas y de expresarlas. Y de ahí en adelante intentar ser fiel a ti mismo. Casi nada.







Tejo, el árbol milenario

Mercedes Cuesta Mateo

<http://agafona.org/mcuesta/>



Imponente ejemplar de tejo en la Sierra de Cazorla, con un contorno de tronco de 7,40 metros, y una edad estimada superior a los 1.000 años.

El tejo (*Taxus baccata*) es un árbol plagado de mitos y leyendas y con una gran longevidad, ya que puede superar los 1.000 años de vida. Es un árbol que me fascina, por lo que he recorrido varios lugares de la geografía española en su busca.

Recientemente se ha datado mediante pruebas de ADN el que se considera el ser vivo más antiguo de Europa, un tejo de nada menos que 5.000 años, situado en el cementerio británico de St Cynog's y que hoy día sigue creciendo. Para hacernos una idea de su antigüedad, es tan viejo que comenzó a crecer tres milenios antes de que surgiera el cristianismo.

En el pasado las poblaciones y bosques de Tejo eran muy numerosas en España, sin embargo hoy en día son pocos los ejemplares que sobreviven. Por su grado de amenaza está declarada especie protegida en muchas regiones y con algunos de sus ejemplares más ancianos declarados monumentos naturales.

El tejo suele vivir en lugares húmedos, sombríos, generalmente refugiados en laderas y barrancos, algunos de difícil acceso, y aunque lo común es encontrar individuos aislados, aún sobreviven algunos lugares con pequeños grupos de tejos llamados tejedas. Son más frecuentes en el norte de la Península, pero pueden encontrarse tejos en la mayor parte del territorio español, incluyendo algunos ejemplares en las sierras orientales andaluzas y en las montañas de Mallorca.

Uno de los lugares con mayor concentración de tejos que he visitado ha sido la Braña de los Tejos en Cantabria, donde pude disfrutar fotografiando ejemplares extraordinarios. Es todo un privilegio sumergirse en este bosque milenario, con calma, y perderse entre ramas, raíces retorcidas y densas copas que filtran la luz del cielo.

Se trata de una especie muy atractiva para la fotografía tanto por su belleza como por su gran valor medioambiental y su simbolismo. Una buena opción a la hora de fotografiarlos es hacerlo en días de niebla, lo que permite aislarlos del entorno y resaltar su protagonismo, incrementando además la sensación que transmiten de árbol místico.

La madera de tejo, por su elasticidad y fuerza era muy utilizada para la construcción de arcos medievales. Es probable que el nombre latino del tejo, *taxus*, se relacione con *toxon*, el nombre griego del arco, y con *toxicon*, el nombre griego del veneno con que estaban untadas las flechas. En todos los países europeos se fabricaron los mejores arcos con la madera de los tejos, llegando a tener una enorme importancia estratégica para el suministro de armas en tiempos de guerra, lo que provocó grandes estragos en la población de tejos.

Hoy en día su madera sigue siendo muy apreciada en tornería y ebanistería por su magnífica calidad y su larga duración. Aunque su explotación no está permitida en la mayoría de los territorios, su manipulación y tala exige guardar las máximas precauciones ya que se han dado casos graves de intoxicación al inhalar partículas de tejo.

Es difícil datar la edad de los tejos ya que con los años van perdiendo sus anillos de crecimiento más antiguos. Su interior suele volverse hueco con el tiempo, pero esto no implica su muerte ya que tienen una sorprendente capacidad para regenerarse.



Lo común es encontrar individuos aislados o en pequeñas agrupaciones de tejos.



La niebla destaca los rayos de luz que atraviesan las ramas de este extraordinario tejo.



El uso de su apreciada madera para la fabricación de arcos provocó una deforestación masiva en los bosques de tejos.

Las ramas que tocan el suelo pueden formar nuevas raíces y en ocasiones un nuevo tronco comienza a crecer en el corazón del propio árbol sustituyendo el hueco vacío y de alguna forma replantándose a sí mismo.

Los tejos han sido protagonistas de numerosas costumbres populares y han sido considerados árboles sagrados por antiguas culturas. Los pueblos celtas lo veneraban y se reunían bajo ellos para celebrar rituales y orar a sus dioses, además sus sacerdotes, los druidas, hacían bastones mágicos con sus ramas para convocar a los espíritus.

Posteriormente con la cristianización de estos pueblos se edificaron ermitas e iglesias junto a los tejos ya que seguía considerándose un árbol superior. Muchos de estos árboles permanecen vivos hoy en día y bajo sus ramas algunos pueblos del norte de la Península continúan celebrando fiestas y reuniones, permaneciendo fieles a viejas tradiciones.



Considerados sagrados y mágicos por nuestros ancestros, permanecen envueltos en un aura de misterio.



Suelen presentar zonas nudosas y abultamientos en las partes en las que ha ido perdiendo ramas.

A veces se puede adivinar el rostro oculto de algún viejo árbol observándote... como habrá observado a tantas generaciones, nosotros pasamos de largo mientras ellos permanecen por siglos y siglos, testigos mudos de la ajetreada vida humana.

El tejo es un árbol venenoso, salvo la envoltura roja que rodea el fruto todo es venenoso en el tejo. La taxina, el alcaloide que hace tan venenoso al tejo, está presente en su madera, hojas y ramas; esta sustancia ataca al sistema nervioso y el corazón pudiendo provocar en dosis altas alucinaciones, convulsiones, depresión cardíaca e incluso la muerte por parada cardiorrespiratoria.

En época del imperio romano se emponzoñaban con veneno de tejo las flechas que se usaban contra el enemigo, y se dice que astures, cántabros y galos usaban el zumo de tejo para suicidarse antes de caer en manos romanas tras perder en alguna batalla.



Las hojas de tejo contienen un alcaloide capaz de paralizar el sistema nervioso de quien lo ingiera. Sus ramas están densamente cubiertas de hojas perennes, de un tono verde oscuro que se disponen en dos filas opuestas a modo de peine.



A veces se puede adivinar el rostro oculto de algún viejo árbol observándote... como habrá observado a tantas generaciones, nosotros pasamos de largo mientras ellos permanecen por siglos y siglos, testigos mudos de la ajetreada vida humana.



Dormir bajo un tejo, sobre todo en días cálidos de verano, puede provocar alucinaciones al inhalar las secreciones gaseosas que liberan.

Curiosamente muchos animales como son ciervos, corzos o cabra montés, pueden alimentarse de sus hojas y resultar inmunes a su veneno, sin embargo otras especies como caballos y ovejas son muy sensibles a la taxina al igual que el hombre, cayendo fulminados a los pocos minutos de haber ingerido hojas de tejo.

Esa toxicidad unida a su longevidad lo han relacionado siempre con la vida y la muerte por lo que es común encontrar tejos en los cementerios. Una antigua leyenda asegura que los tejos de los cementerios hunden muy profundamente sus raíces y que cada una de ellas va directa a la boca de un cadáver para así recoger los secretos de los difuntos que no se dijeron en vida, y liberarlos al viento por sus hojas a modo de susurro.

Pero lo que mata también puede curar y controlando la dosis tiene virtudes curativas. Antiguamente se usaba como antídoto contra las mordeduras de víbora y contra la rabia, así como en múltiples aplicaciones contra reumatismos, artritis o para estimular la actividad cardíaca y elevar la tensión arterial.

Actualmente se utiliza en la curación de determinados tipos de cáncer. En los años 60 se identificaron en la corteza del tejo del Pacífico un gran número de sustancias con propiedades antitumorales abriendo una prometedora línea de investigación y en 1971 se comprueba que una de ellas, el taxol, es un potente anticancerígeno.

Sin embargo surge un gran inconveniente, y es que la concentración de taxol en la corteza del árbol es extremadamente baja. Para obtener un litro de taxol son necesarias 10 toneladas de corteza de tejo, lo que equivale a 3.000 árboles. Esto provocó la tala de muchísimos tejos centenarios, llevando a las poblaciones de tejo del Pacífico del noroeste de Estados Unidos al borde de la extinción y creando una gran confrontación entre la industria farmacéutica y los defensores del medioambiente.

El problema se resolvió en el año 1994 cuando afortunadamente se consiguió sintetizar esta sustancia artificialmente.

Debido a la calidad de la madera, por un lado, y a la toxicidad de la planta, por otro, la tala ha dejado menos del 1% de los bosques de tejos que cubrían Europa occidental hace un par de milenios.

Actualmente a pesar de su protección aún son muchas las amenazas que se ciernen sobre ellos, como incendios forestales, sobrepastoreo, talas y podas ilegales, proyectos urbanísticos y el temido cambio climático, del que el tejo se considera un gran bioindicador. Todo esto, unido a su lento crecimiento hace de su recuperación un gran desafío.

Debemos ser conscientes de la necesidad de conservar este legado y de avanzar en el conocimiento, la difusión y la preservación de esta reliquia botánica.

En definitiva estamos ante una especie única, cargada de poderes mágicos, simbólicos y de curación y quién sabe si con la clave de la inmortalidad.



Los tejos de determinadas zonas, como éste ejemplar en la sierra de las nieves, están cercados para así protegerlos del ramoneo de los herbívoros.



Detalle de las hojas de un tejo joven en Sierra Nevada.



El tejo es un árbol majestuoso y cautivador, protegerlo es nuestra responsabilidad hacia las generaciones futuras.

Jose M^a Llabori Romatet

<http://fotonaturaleza-jmllavori.blogspot.com.es/>

Jose M^a Llabori Romatet (Zumaia 1955)

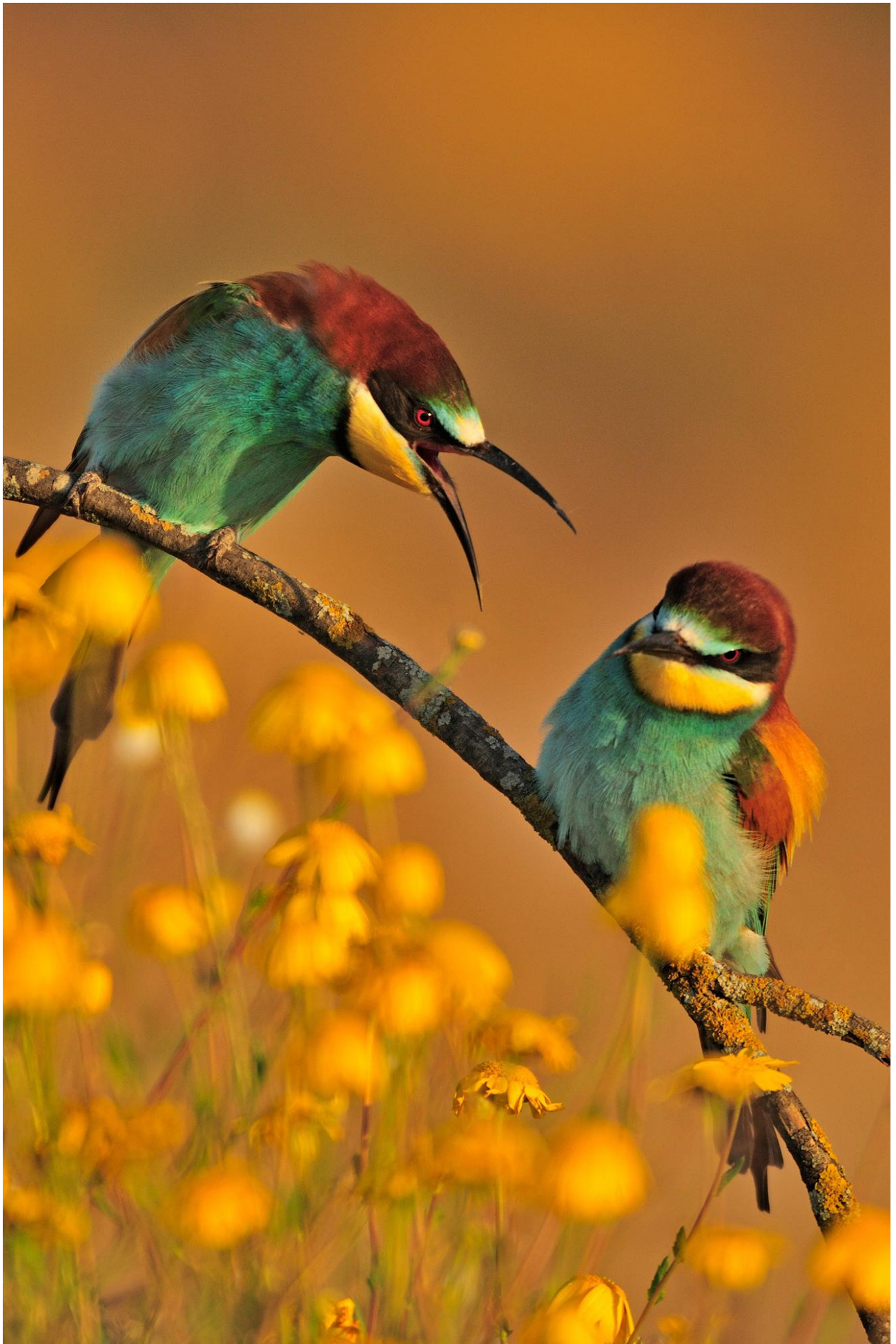
Aficionado desde muy joven a la montaña y escalada es ahí donde da los primeros pasos fotografiando paisajes con una cámara Olympus Om1.

Una vez terminado su periplo de ascensiones y escaladas por las montañas mas importantes del mundo, se especializa en la fotografía de acercamiento y se dedica a captar toda clase de insectos y flora, actualmente y sin abandonar del todo esa disciplina se dedica mayoritariamente a fotografiar aves en general.

Fotógrafo formado en mil batallas y de formacion autodidacta su pasión es sin duda retratar a las aves en sus correspondientes hábitat.

Ha recibido numerosos premios y participado en publicaciones especializadas de aves, coautor de varios libros, exposiciones y proyecciones en Euskadi y en todo el estado español.



















Jesús Portal

<http://www.jesusportal.mye.name/>

Mi llegada a la fotografía ha sido una evolución natural, pues todo empieza en mi afición por la montaña y llevar la cámara para reflejar los sitios por donde caminaba.

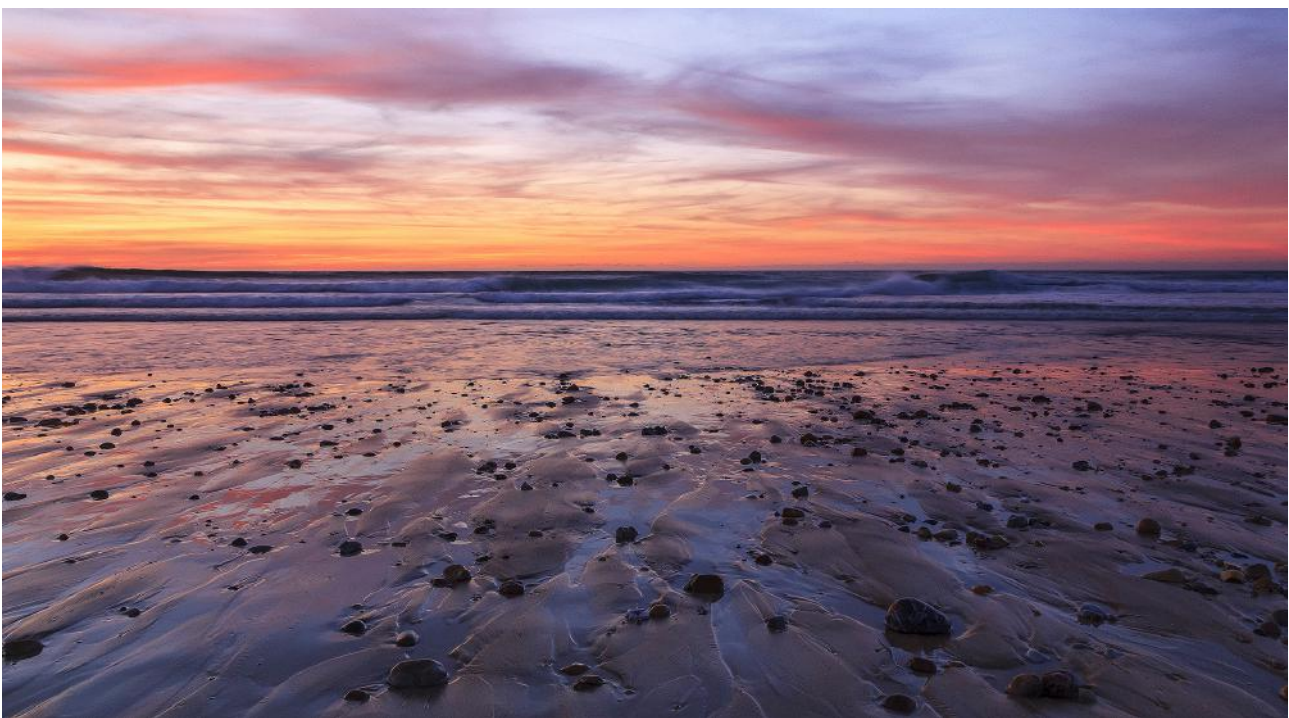
Poco a poco fue cambiado el sentido de estas salidas, pues acabe buscando un motivo para fotografiar, en vez de buscar un camino para andar y así de esta manera fue creciendo mi pasión por la fotografía.

Es por ello quizás, que mi trabajo se centra casi exclusivamente en la naturaleza, centrándome primero en sus paisajes y después sumándose también la fauna que nos rodea.

En mis fotografías intento plasmar la belleza que nos rodea y que por cercana, casi nos pasa desapercibida, ver de una manera diferente lo cotidiano y ayudar, en la manera de lo posible, a conservarlo y mantenerlo vivo.







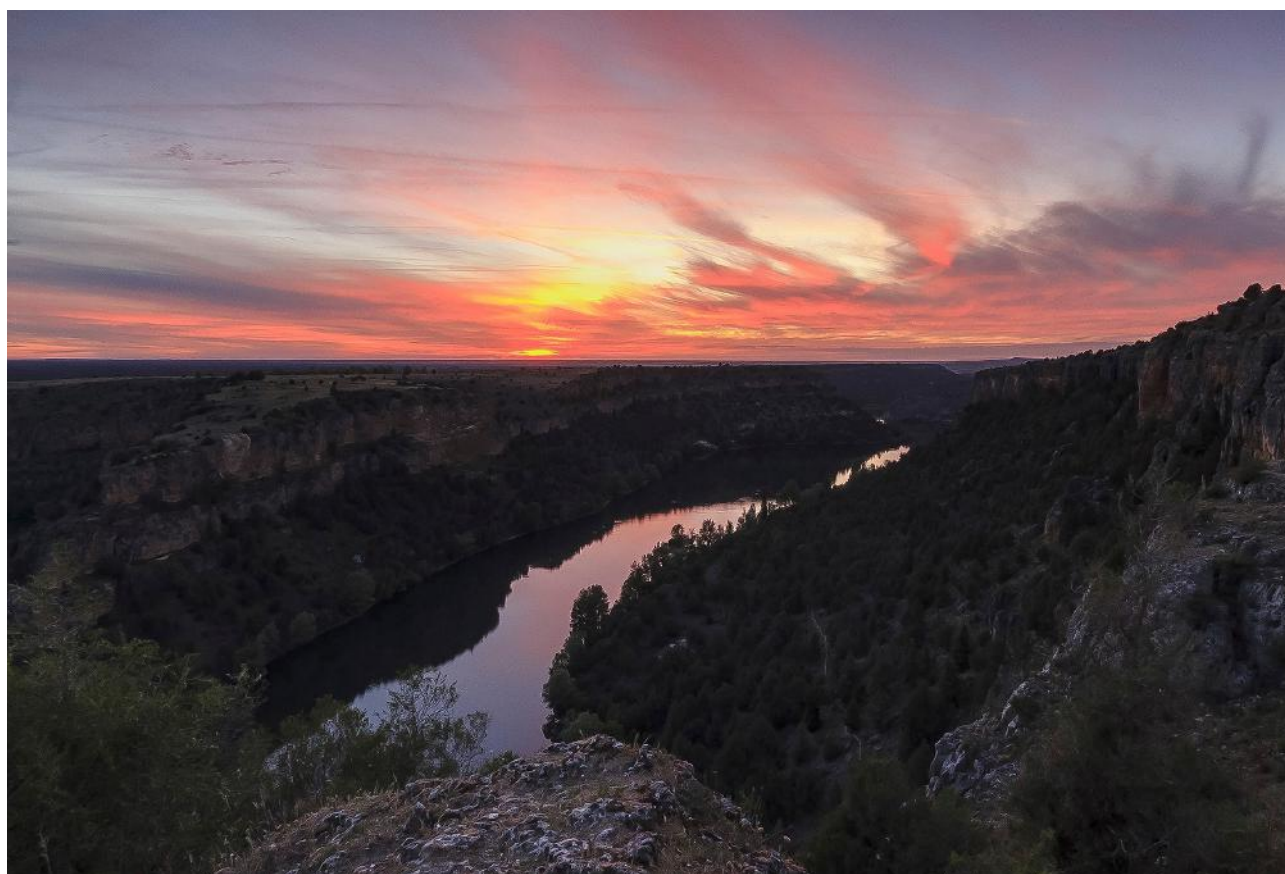












Sergio Arias Ramón

<http://www.sergioariasfotografia.es/>

Me considero un fotógrafo autodidacta, que ha aprendido sobre todo leyendo libros. Siempre me interesó la fotografía pero hasta que no obtuve mi primera reflex no fue cuando realmente me atrapó. La fotografía para mi es una manera de poder conocer sitios nuevos, viajar, vivir momentos únicos en la naturaleza y descubrir rincones por todo el planeta.

Me encanta la fotografía de naturaleza porque me permite disfrutar del medio ambiente, ver paisajes impresionantes, conocer sitios que sino fuera por la fotografía, probablemente no conocería. Pero lo que más me llena es estar ahí, cuando se produce algún momento mágico, una situación o circunstancia únicas, con mi cámara, no sólo disfrutando de un momento efímero, sino teniendo la posibilidad de capturarlo con mi cámara.

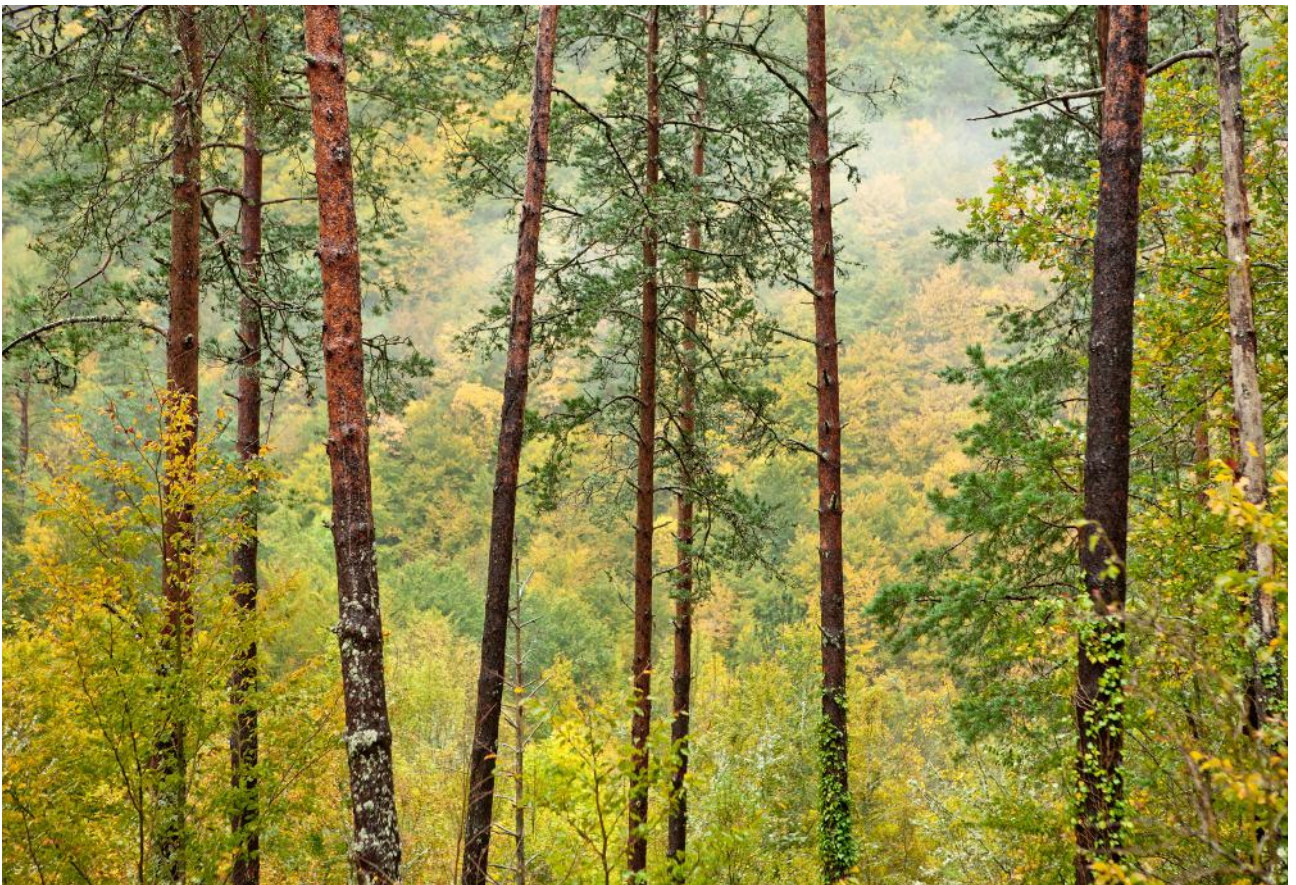
Además de la fotografía de naturaleza me dedico a la fotografía de viajes. Este tipo de fotografía me permite conocer otros lugares, otras ciudades, o entornos naturales. Trato de combinar ambas especialidades, fotografiando paisajes, ya sean naturales o urbanos.

Me gusta la fotografía en color y en blanco y negro. La primera la uso sobre todo en naturaleza. Utilizo filtros para conseguir obtener la realidad más fiel, ya que el procesado posterior es mínimo, exclusivamente para conseguir el resultado más próximo a lo que vi. Sin embargo, la fotografía en blanco y negro me sirve para la fotografía urbana, jugando con sombras y contraluces.

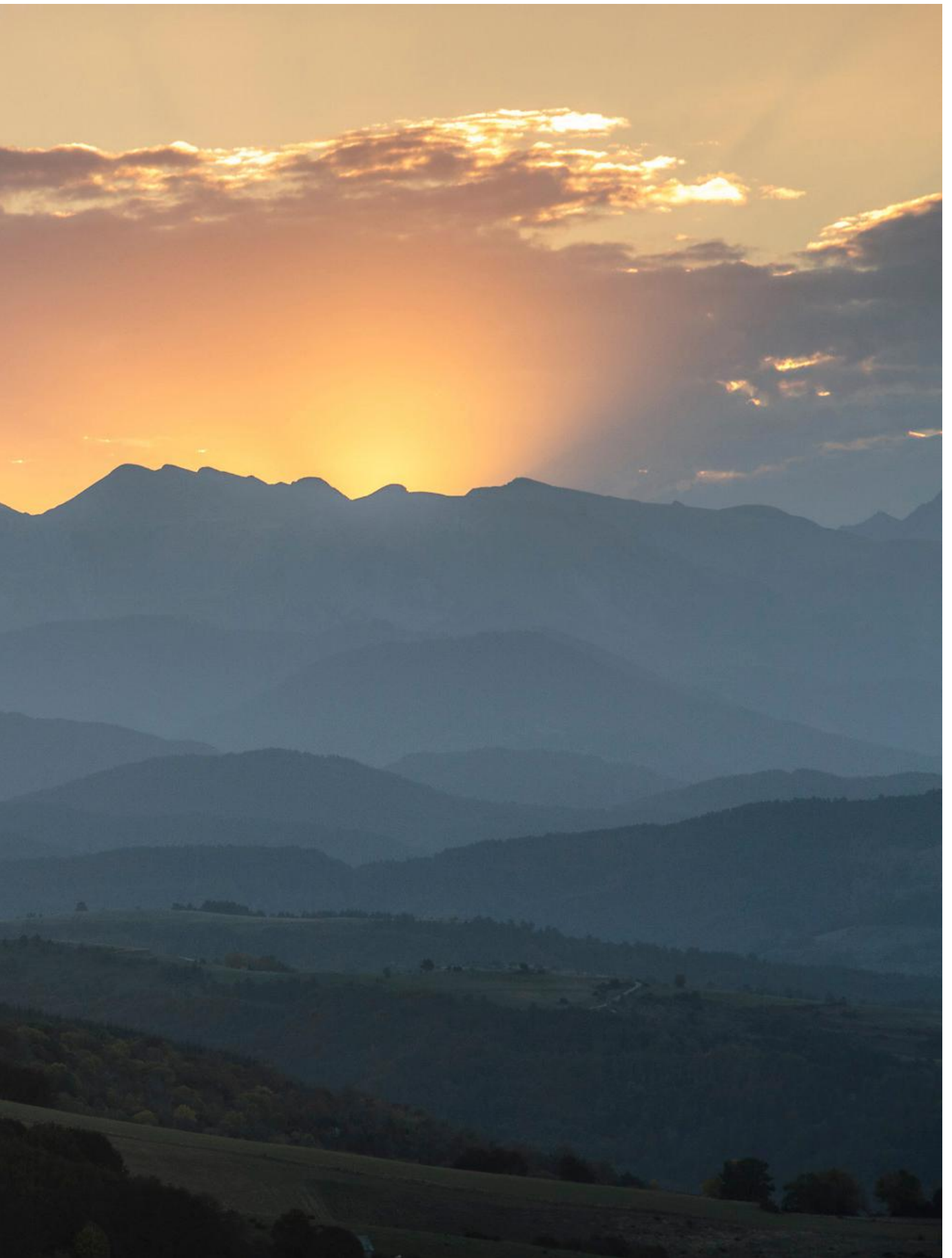
Me centro en la composición desde el principio, que para mí es lo más importante, ya que es la única manera de conseguir transmitir lo que uno quiere. No suelo hacer composiciones muy complejas, con multitud de elementos, sino más bien voy por la rama del minimalismo. A veces combino la fotografía de naturaleza, con el blanco y negro, aplicando el minimalismo siempre que puedo o veo algo que me llama la atención, y puedo conseguir abstraerla de lo que la rodea.



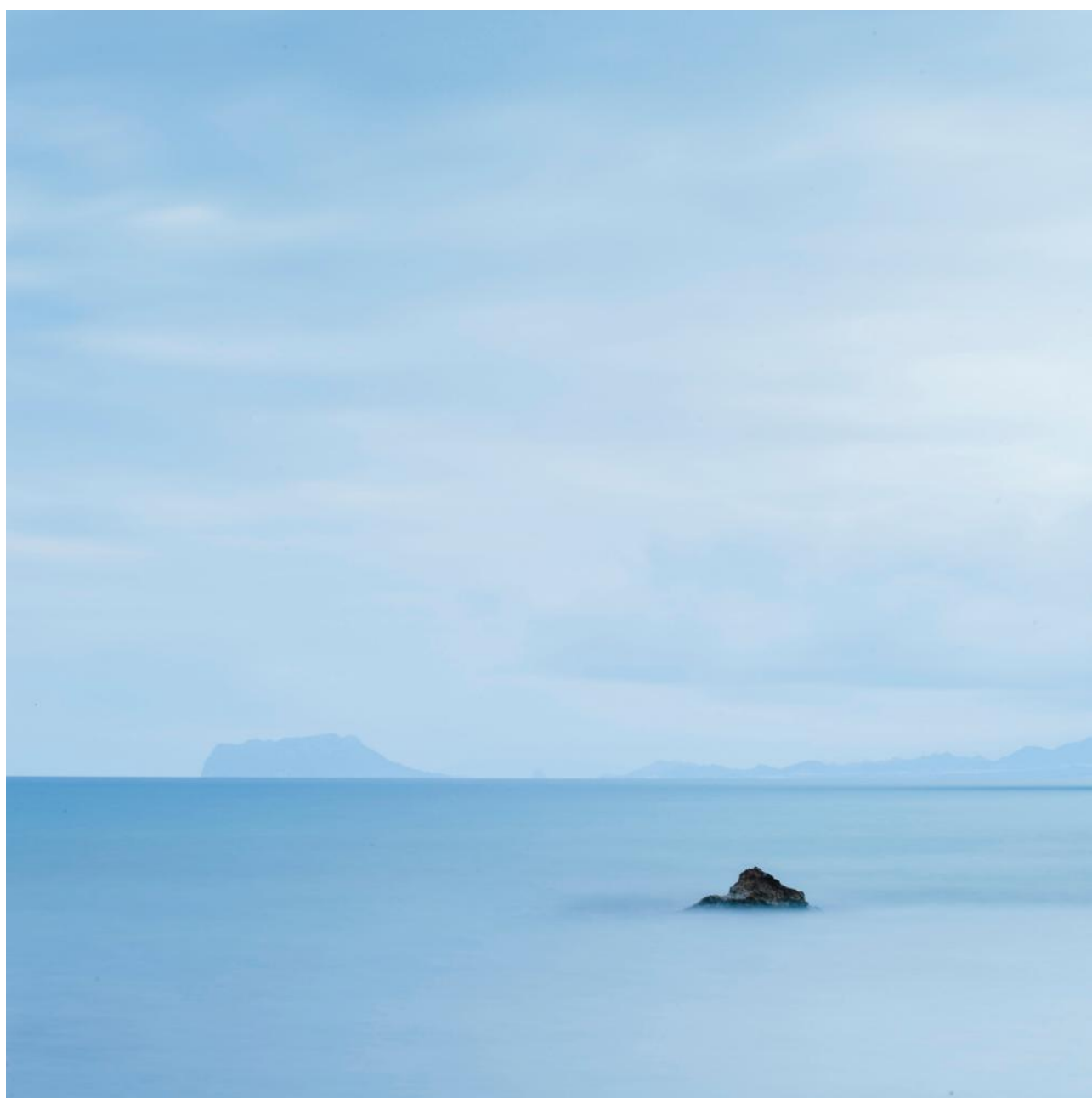




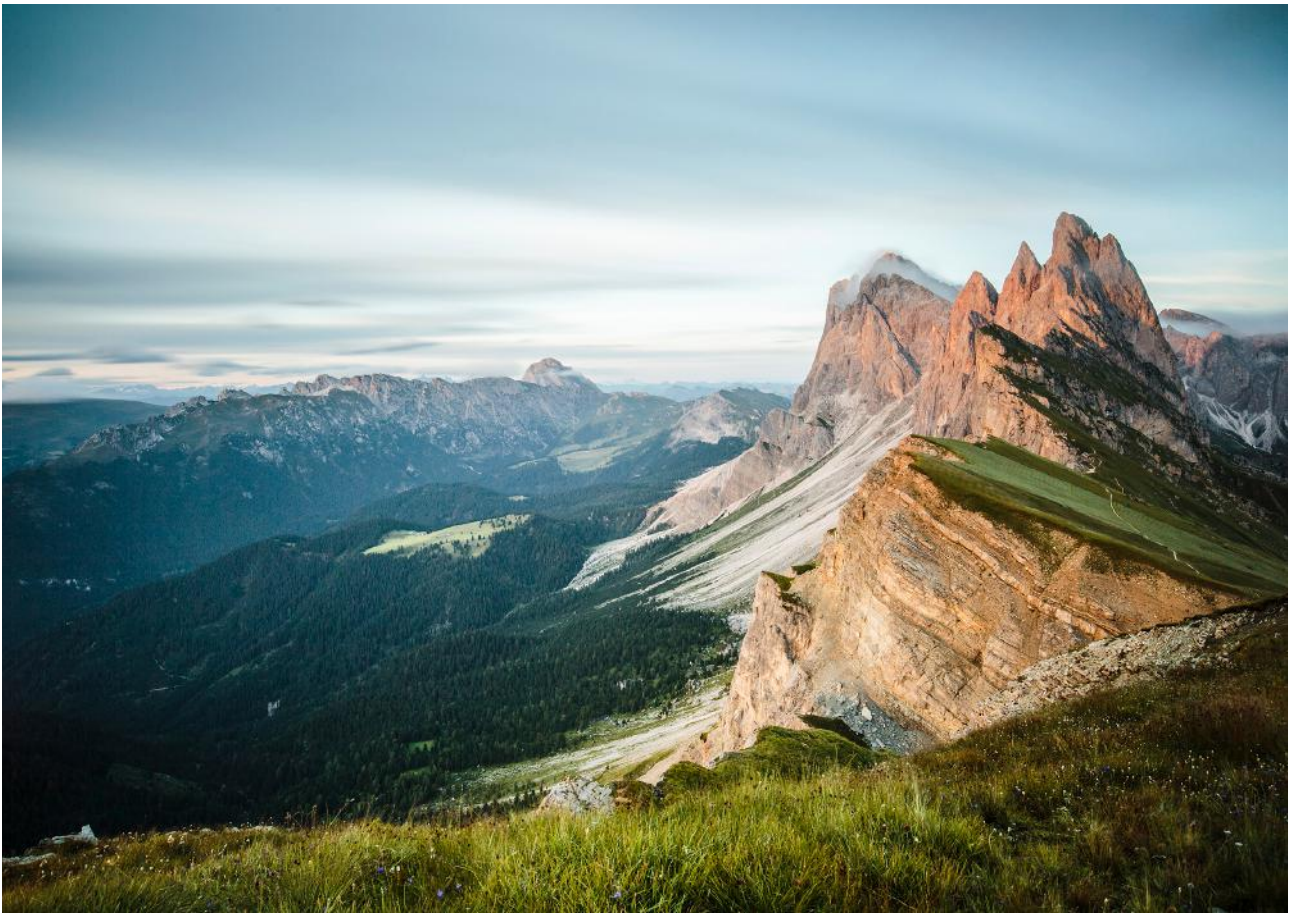
















Susurros de la naturaleza

Javier Alonso Torre

<http://javieralonsotorre.com/>

El maestro está para ayudar a ver, no para cegar a sus discípulos.

jose luis sampedro

Esta frase cada vez que la leo marca más mis pasos.

Sin duda todos hemos tenido algún fotógrafo de referencia, alguien que nos ha influido de sobremanera. Te empapas tanto de su trabajo que casi no puedes ver más allá, es como una larga sombra que te tapa la luz. Intentamos hacer sus fotos, imitar su camino. Pero esto mismo nos cierra los ojos a ver nuestra propia fotografía.

Cuando empecé con los talleres no era consciente al cien por cien de este hecho. Yo explicaba mi visión, mi método, pensando que ayudaba a la persona que tenía delante. Muestras tu forma de trabajar, tu visión de la fotografía, la luz, la composición, el procesado...

Hoy en día, aunque el método sigue siendo prácticamente el mismo, la consciencia de esta frase está siempre presente. Sin duda, cuando alguien asiste a un curso o taller de alguien es por que le gusta su trabajo y le gustaría aprender a hacer cosas parecidas. Y eso está bien, hay un montón de compañeros de los que me gustaría aprender su forma de trabajar.

El problema viene cuando el asistente se queda con lo aprendido como un axioma único e inamovible. Adquiere esa verdad como la única verdad posible, negando todo lo demás.

Por mi parte intento enseñar mi método, mi visión, pero intentando que la adapten a su propia manera de hacer fotografía. Que lo aprendido sea una herramienta más para conseguir encontrar su propia fórmula, un instrumento para ir mejorando y evolucionando.

Creo además que todos nos encontramos en ese proceso sin fin, mejorar y evolucionar.



FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA Y PAISAJE

LNH

LNH es una revista sin ánimo de lucro basada en la creatividad y trabajo desinteresado de sus miembros y colaboradores. Si quieres colaborar en siguientes números con tus fotografías o reportajes no dudes en ponerte en contacto con nosotros.

yfaerin@hotmail.com

También puedes participar uniéndote al grupo de Facebook de la revista.

<https://www.facebook.com/groups/revistalnh/>

Puedes disfrutar de todos nuestros números en la web de Issuu

<http://issuu.com/yfaerin>

o en nuestro blog

<http://revistalnh.blogspot.com/>